



Por YOENIS POMPA SILVA
yoenisperiodista2022@gmail.com

A pesar de haber despedido el período seco, la inestabilidad en el abasto de agua crea no pocas quejas en la población, privada a intervalos del preciado líquido.

Las causas de este comportamiento irregular radican en la disminución en los volúmenes de fuentes proveedoras, salideros pendientes de solución, además de averías mecánicas y eléctricas en los equipos de estaciones de bombeo y rebombeo, muchos obsoletos.

De 255 estaciones de bombeo en Granma, están detenidas 44.

A ello se suma la paralización momentánea del servicio por el arrastre de materias parásitas que traen las aguas turbulentas, ocasionadas por el escurrimiento de las lluvias del período húmedo.

Hoy sufren la escasez del líquido por sistema de redes hidráulicas más de 31 mil habitantes. Los municipios más afectados son Bayamo, Manzanillo, Río Cauto y Pílon. Aunque se suministra agua en pipas para las zonas afectadas por la distribución en redes y a otras por no contar con la instalación, la situación sigue tensa.

Más de 56 mil habitantes debían recibir el agua mediante el tiro en pipa, y a cuentagotas menos de la mitad se benefician con el servicio, por debajo de los niveles de calidad, según afirma Arianna Martínez Ramírez, directora de ingeniería de la Empresa de Acueductos y Alcantarillados Granma.

En tal sentido, la provincia cuenta con un parque vehicular de 79 carros cisternas destinados a esta labor, y solamente 27 se encuentran con buena disponibilidad técnica; a la situación se le añade el desabastecimiento con el diésel (39

mil litros mensuales), lo que complica la entrega del recurso hídrico.

Por ejemplo, en Bayamo, más de 13 mil clientes reciben agua sobre ruedas, distribución que se comporta inestable a partir de la falta de neumáticos y baterías y la baja cobertura del combustible, con un 30 por ciento, aproximadamente; a ello se le adiciona el compromiso con los sectores priorizados de Salud y Educación.

De 11 carros destinados en la capital granmense para cumplir el encargo estatal, solo funcionan cinco para abastecer al municipio, aseguró Yoandris Samón Blanco, director de Acueductos en Bayamo, quien agrega que en los lugares donde debería llegar el servicio cada 15 días, hoy no se está cumpliendo.

Para ganar en estabilidad del sistema de abasto, se realizan acciones importantes.

Se ejecuta el enrollamiento de motores de bombeo, que en un período corto deberán estar en plena capacidad de funcionamiento; se labora en la supresión de salideros y la puesta en marcha, en breve, de un nuevo llenadero de pipas en la comunidad de Las Tamaras, en Bayamo.

De igual manera, la implementación en la provincia, a partir de septiembre venidero, del programa nacional para el cambio de la matriz energética, propiciará la instalación de equipos solares de bombeo en comunidades donde carecen del líquido.

En tanto, las recomendaciones son robustecer el ahorro del recurso, en no pocas ocasiones desbordado de tanques y cisternas; lograr el uso racional en las tareas domésticas y evitar la contaminación mediante el arrojo de desechos. Ante la actual situación meteorológica, se aconseja hervir el agua de consumo para evitar enfermedades gastrointestinales.



Por OSVIEL CASTRO MEDEL
ocastromedel@gmail.com

NUNCA olvido aquellos "amigos" que por poco se van a los puños en pleno graderío del estadio Mártires de Barbados, en Bayamo.

Uno de ellos fumaba sin parar y echaba el humo a diestra y siniestra, hasta que el otro le reclamó: "Compadre, me estás matando con el cigarro". Sin embargo, el fumador ni se dio por enterado. Continuó, casi con una sonrisa en los labios, exhalando su hilillo contaminante al aire.

"Te digo que me molesta el humo y sigues", volvió a protestar el afectado. Mas todo prosiguió igual. Entonces se acercó al del cigarro y le pisó levemente la punta de un zapato.

"¿Ah, te volviste loco? Por menos que eso cualquiera te da un piñazo", gritó a la sazón el que había pasado a la categoría formal de pisoteado. "Yo te estoy haciendo lo

mismo que tú a mí, pero de una forma diferente", replicó el otro.

El ambiente se calentó al extremo y si ellos no terminaron boxeando fue porque intervinieron varios espectadores, que de momento olvidaron las incidencias del juego de pelota.

No quiero dar la razón a ninguno de los dos, pero traigo el capítulo a estas páginas, tres jornadas después del 31 de mayo, Día mundial sin fumar, para reflexionar sobre cómo en numerosos espacios públicos se sigue violando el derecho de las personas a no aspirar el humo ajeno.

Conozco a fumadores que se van a una esquina, miran la dirección del viento, demoran en entrar a una oficina con aire acondicionado después de haber devorado un cigarillo, pero sé de otros que lanzan una bocanada "tabaquística" en escenarios deportivos, en oficinas herméticas o en el transporte público, sin importar el daño y la irritación que causan en los demás.

Conozco a vecinos que lanzan las colillas desde pisos superiores -nunca en el cenicero propio-, en señal de que poco interesa si caen en la persiana de tu casa o si el olor a cigarro penetró en tu cuarto hasta el amanecer.

Es cierto que el tema se ha hecho reiterativo en páginas como esta, pero deberíamos seguir insistiendo en la idea de que fumar pasivamente resulta un problema de salud en nuestro país.

"Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada año fallecen en todo el planeta más de ocho millones de personas a causa del tabaco. Más de siete millones de estas defunciones se deben al consumo directo y alrededor de 1,2 millones son consecuencia de la exposición de no fumadores al humo ajeno", expone la periodista María Sánchez-Monge en la página web CuídatePlus, dedicada a temas de salud.

Ese propio medio reitera que el humo dejado por el fumador en el aire contiene "hasta tres veces más

nicotina y alquitrán, y cinco veces más de monóxido de carbono", que el humo de "la corriente principal". Y eso puede originar diversas enfermedades pulmonares o cardiovasculares.

Claro, junto a estas "miradas médicas", debe ir inexorablemente la otra: la de la convivencia y del respeto, que marcó el inicio de estas líneas.

Sí, porque algunos parecen burlarse del cartelito del "No fumar" o del sentido común. Es como si les dijeran: "Fume todo lo que pueda y bañe a los demás con su humito, es lo más rico del mundo. Goce y haga gozar a quienes lo rodean".

¿Qué tal si los no fumadores, contaminados del humo de un circundante, hicieran lo mismo que el hombre de estos párrafos y le pegaran el pie al zapato de quien fuma a su lado? Sería una grotesca guerra de pisotones y cigarros, de pisoteadores contra lanzadores de humo. Una contienda absurda, pero no irreal. En todo caso, lo ideal es evitarla a toda costa.

¿Guerra de pisotones y cigarros?



Verdades cotidianas
cip225@cip.enet.cu

Irresponsables peligrosos

No aprenden y ponen en peligro la vida de niños y de otras personas conductores de bicicletas y vehículos automotores de todo tipo, que pasan "como bola por tronera" sobre los pasos peatonales, incluyendo los habilitados ante escuelas, como la Nguyen Van Troi, en la avenida Francisco Vicente Aguilera, en Bayamo. Algunos hasta ofenden a los peatones que les reclaman.

"SUICIDAS"

Las tecnologías de la información y las comunicaciones no son culpables de la actuación de quienes caminan o conducen por ciudades y carreteras, escuchando música mediante audífonos conectados a sus teléfonos móviles. Los padres y otros familiares deben tomar cartas en el asunto.



Fotos LUIS CARLOS PALACIOS
LEYVA



Altos de Mompié, Bartolomé Masó



Las Yaguas, Pílon